



CARLOS ROJAS

Socio fundador y CEO de Andino Asset Management

INNOVAR, ADAPTARSE O MORIR

El talento local es muy potente, por lo que hay que promoverlo para que compita y se desarrolle.

Un país que no innova no tiene ninguna oportunidad de convertirse en un país desarrollado. En nuestro caso, sin innovar, no vamos a llegar ni siquiera a media tabla. Un ministro, un regulador, un congresista, un lobista que frena o bloquea la innovación está condenando al Perú; y, por el contrario, si la promueve, está construyendo el camino a la prosperidad.

Por otro lado, tenemos industrias locales que están igual hace 20 años, pasadas en el tiempo, que no generan competencia y que terminan por encarecer productos a millones de peruanos.

Acá es donde la mano del Estado es clave, como cuando incentivó la competencia y entraron a competir en telecomunicaciones Bitel y Entel, e, inmediatamente, ¡mejoraron el servicio y los precios!

Además, hoy estamos en el medio de la llamada cuarta revolución industrial. Algunas empresas van a desaparecer y otras podrán transformarse. Es inevitable la ola que viene, ya que es global. Y hoy, gracias a la tecnología, se transmite velozmente.

Vamos a unos ejemplos. Los canales de televisión empiezan a sufrir la competencia de Netflix. Las noticias impresas se ven desplazadas por las noticias en internet.

Las empresas de retail tienen competidores de los comercios online. La banca tradicional empieza a mirar con recelo a las “fintech”.

Cabify y Uber han sido una bendición al terrible servicio de taxis que teníamos (y empieza a formalizarse el servicio, algo impensable). Airbnb está permitien-



do que miles de hospedajes en el Perú tengan mayor uso (a pesar de que hace poco algún lobby raro se lo quiso bajar). Los smartphones aniquilaron la llamada internacional y nos permiten estar más conectados y a precios mucho menores. Podríamos seguir casi eternamente.

También tenemos nuestros innovadores “tecnológicos” peruanos, que son contados por centenas, en su mayoría creciendo gracias al apoyo de StartUp Perú. Y la variedad es impresionante. Chazki bajó el tiempo de “delivery” de las compras de retail “online” de más de cinco días a entregas que llegan a plazos de una hora. Hoy operan en cuatro países.

Quantum Talent permite seleccionar personal con un algoritmo que vuelve más eficiente la contratación. Xertica brinda servicios en la nube para empresas en cinco países. Runa creó una plataforma digital de planillas. Qaira monitorea con drones la calidad del aire. MiMediaManzana es un buscador de pareja para relaciones duraderas. Y podríamos seguir y seguir.

Cuando asisto a conferencias y veo que de varios grupos empresariales van más de ocho personas, uno se da cuenta de que algo está cambiando, y no solo es angustia corporativa. Algo esencial de este mundo de empresas nuevas, innovadoras, con mucha tecnología, es que se basa en una comunidad o un “ecosistema” de mucho compañerismo y apoyo.

Se comparten las ideas, se da el mejor feedback, se presentan contactos. Todos buscan poner un peldaño más a la escalera del siguiente proyecto emprendedor. Rompe esquemas, ¿no? Los que quieren entender más vayan a una conferencia y empápanse. El evento más grande es el Perú Venture Capital Conference, y el año pasado fueron 700 personas.

Un país que innova se reinventa. Y el Perú necesita reinventarse. Lo que hemos visto en estos años de corrupción no nos deja otro camino. Nuestra selección se reinventó y llegamos al Mundial después de 36 años.

Soy un convencido de que el talento local es muy potente y que hay que promoverlo y desarrollarlo. Hay que promover la competencia. Hay que llenarnos de emprendedores, de innovadores que transformen el país y que conquisten el mundo.